

**Noveno día:  
AMOR FILIAL A LA VIRGEN**

**- Presencia de Dios:** Nos ponemos en presencia de Dios, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**- Acto de perdón:** Delante de Dios compasivo y misericordioso, le pedimos perdón:

*Yo confieso, ante Dios Todopoderoso ..... Amén*

**- Oración:** Dios nuestro, Padre bueno, te damos gracias por habernos dado a Jesús, tu Hijo, como compañero en el camino de nuestra vida, como Maestro y Salvador; y por haber concedido al Venerable Padre Francisco del Castillo, Apóstol de Lima, vivir y morir buscando tu mayor gloria y el bien de sus hermanos, preferentemente dedicándose por entero al servicio de los más pobres y abandonados, los enfermos, los morenos y esclavos, de nuestra ciudad de Lima. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**- Lectura: Del Evangelio según San Lucas  
1, 46 – 56**

*“Entonces dijo María: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque se ha fijado en su humilde esclava.*

*Pues mira, desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho tanto por mí: él es santo y su misericordia llega a sus fieles generación tras generación. Su brazo interviene con fuerza, desbarata los planes de los arrogantes, derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose, como lo había prometido a nuestros padres, de la misericordia en favor de Abrahán y su descendencia, por siempre».*

*María se quedó con ella unos tres meses y después volvió a su casa”.*

### ***Palabra de Dios: Te alabamos, Señor***

#### **- Lectura: De la vida del Venerable Francisco del Castillo:**

*“Al terminar la predicación dominical en la Plaza del Baratillo invocaba a la Virgen con esta oración: «Dios te Salve, hija de Dios Padre. Dios te Salve, madre de Dios Hijo. Dios te Salve, esposa del Espíritu Santo. Dios te Salve, templo y sagrario de la S. Trinidad». Rezaba un padrenuestro y un avemaría y terminaba diciendo: «María, madre admirable, consoladora de los afligidos, reina de todos los ángeles, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus misericordiosísimos ojos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén, Jesús»”.* (Autobiografía, p. 33).

*“Su amor a la Virgen María fue tan grande que en su honor construyó la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados y otras obras para el servicio de los pobres y necesitados, como la Casa de las Amparadas, para mujeres arrepentidas que quisieran cambiar su estilo de vida y dedicarse a la oración y al recogimiento. La casa llevaba este título y advocación de la «Inmaculada y Purísima Concepción de la Santísima Virgen María Nuestra Señora».*

*Uno de los testigos, Fernando Tardío, declara que siempre llevaba consigo el rosario de quince misterios y lo rezaba, de rodillas, entero, todos los días. En sus oraciones a Nuestra Señora solía repetir: «Ampárame y mírame con ojos de misericordia, mírame con ojos de piedad y misericordia»». (Oración a Nuestra Señora, un día de abril 1642).*

**- Silencio y reflexión:** Hagamos un momento de silencio y reflexionemos delante de Dios sobre nuestro amor filial a la Virgen:

1) ¿Cómo vivimos nuestro ser hijos de la Virgen y cómo expresamos ese amor?

2) ¿La escuchamos cuando nos dice: “hagan lo que Él les diga”? ¿La acompañamos al pie de la cruz y permanecemos firmes como ella?

**- Peticiones personales**

**- Oraciones finales para cada día (p.9)**



Aparición de la Virgen al Padre Francisco del Castillo (Anónimo).  
S. XVIII. Iglesia de San Pedro de Lima.